CANJE

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
(PORTE PAGADO)
Año VI.—Núm 174
Concordar y propagar una idea no es suficiente; se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma

...n, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.
MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 24 DE 1920

De la revolución italiana saquemos la mejor enseñanza

Miremos hacia Italia, como dirigíamos nuestra mirada, desde hace más de tres años, a través de las etapas sucesivas.

No es desciudar los asuntos internos del país en que vivimos si procurámos analizar lo que pasa en la Europa revolucionaria. Al contrario; de muy fructífera enseñanza puede servir la actual revolución de Italia, como ayer nos ha servido la revolución rusa.

Dos cosas han llamado con preferencia nuestra atención en los sucesos de Italia: la pretensión intervencionista de los socialistas pretendiendo suavizar asperezas, conciliar antagonismos imposibles, como es tentar armonizar intereses patronales y obreros; y la otra, que es muy digna de no dejarla pasar desapercibida, consiste en que el movimiento se esta desarrollando fuera de todo oficialismo, no sólo estatal, sino también gremialista.

La funesta intervención de los políticos socialistas no nos ha tomado de sorpresa. En todas partes y en toda época han sido la rémora de todo movimiento emancipador. En Italia, por ejemplo, si la Revolución ha tardado tanto en estallar, se debe, en gran parte, a la tibia intervención de los socialistas en todos los chispazos revolucionarios que antes se produjeron. Y ahora mismo, sólo gracias a la férrea tenacidad de los anarquistas se ha podido impedir que el actual hermoso movimiento emancipador degenerara en un simple movimiento reformista.

¡En Alemania, quiénes sino los socialistas a lo Erbert, Noske y Cía. mataron la naciente revolución espartaquista?

Y en todas partes pasará lo mismo, si los anarquistas y la clase trabajadora en general no toman enérgicas medidas para impedir toda intromisión de los malos pastores, los cuales son los más fuertes puntales de la burguesía porque siempre están dispuestos a transigir, a dejar en pie los causas fundamentales de la explotación y la tiranía, o sean la propiedad privada y el Estado.

El oficialismo parta este del Estado burgués o simplemente de los mismos organismos obreros, siempre es nefasto para la causa de una revolución radical, transformadora.

En estas regiones, cuando se producen hechos trascendentales en el orden económico y social, no debe esperarse, para actuar o tomar resoluciones, que éstas emanen de los cuerpos centralizadores, oficialistas del gremialismo. En esa emergencia, obreros dispuestos, grupos de afinidad deben tomar la iniciativa, lo más radical posible, y procurar que el movimiento se extienda, a despecho de todos los cuerpos y comités constituídos, los cuales, por la responsabilidad que pesa sobre ellos, son siempre cobardes para afrontar las consecuencias del momento.

¡Guay de los obreros conscientes, de los anarquistas, si para actuar en la próxima Revolución exoportadora esperan dictados, resoluciones oficiales!

La incertidumbre es la peor enemiga de todo movimiento revolucionario. La espera de que otros, y no uno mismo empiece a actuar, es causa de que aborte cualquier movimiento emancipador.

En estos momentos, que cualquier chispazo puede propagar, estender el gran incendio, no ha de estar prevenidos para intervenir, en el lugar y momento preciso, sin entrar a averiguar si tal o cual amigo y compañero ya lo ha hecho, o si en tal o cual punto se ha iniciado el movimiento redentor.

De la actual revolución de Italia, pues, como ayer de la madre revolución rusa, conocemos los mejores frutos, para poder en estas regiones implantar con mayor facilidad el nuevo régimen, como para impedir el resurgimiento de la hiedra capitalista.

La lucha gremial

Queda mucho por hacer en nuestra lucha obrera, y también se malgastan esfuerzos en bregas mal encaminadas. No obstante, hay esfuerzos importantes en pro de una renovación total de principios y tácticas. Esta saludable acción renovadora tiene su origen, cosa es lógica, en los anarquistas. Ellos son los interesados exclusivos, puede decirse, en que se salga del círculo vicioso del reformismo gremial, para optar por nuevas miras que estén en relación con la actual época, esencialmente revolucionaria y transformadora. Todo lo que se diga acerca de lo necesario que es insistir, intensificando tal obra, será siempre poco, sobre todo mientras quede un solo compañero refractario o indiferente a ello.

Se dice que nuestra actuación en el campo obrero es de responsabilidades. Nada más lógico que así sea. Como no hemos de ir allí a encontrar las cosas hechas, sino que tenemos que hacerlas, indiscutible resulta también que la tarea sea árdua y compleja; cosa, por lo demás, que es lo que da mérito a nuestra acción.

Cada día es necesario un mayor e inteligente tacto. Cada día es preciso ser más razonadores y más serenos en la reflexión que anteceda nuestros actos, lo que es indispensable para no dañar la orientación clara que hemos de conseguir prevalezca.

Por lo demás, nosotros nunca pensamos en el prevalecimiento personal de nadie, ni tampoco ningún cálculo particular, al estilo de las combinaciones de los políticos. Nuestra acción es bien concreta: propugnamos y sostenemos, invariablemente, ideas. Ideas que son las que encarnan la mayor verdad y las que interpretan la mayor justicia y procuramos hacer a los hombres más aptos y conscientes.

Siendo así, pues, no es antojadizo decir que es la acción de los anarquistas lo mejor que existe en el campo obrero y lo que justifica ese ambiente de favorable reconocimiento a nuestros principios habido entre los trabajadores.

Frente a los logreros políticos; frente a las ambiciones caciquistas, a las tácticas anacrónicas y viejas, y al espíritu contemporizador y apocado, ha de multiplicarse, superándose, el esfuerzo de los anarquistas, sosteniendo desde el plano más elevado el mejor criterio, los más elevados conceptos y las mejores ideas

Las manifestaciones

Es sabida la costumbre existente de celebrar grandes manifestaciones reuniendo en un lugar determinado a una mayoría de trabajadores, cosa esta que, si es provechosa y necesaria en épocas de propaganda normal, no resulta así en los momentos de reacción, porque ello significa ofrecerle un blanco especialísimo a la burguesía, para que pueda ametrallar al pueblo con gran facilidad.

«Si no se hacen las manifestaciones, no se hace nada», suele decirse, y aun cuando algo de cierto haya en esto, es preciso ir haciendo conciencia para valernos de otros medios de defensa y ataque que hagan más eficaz la acción del pueblo.

En otro lugar del periódico se narran los crímenes que recientemente acaba de realizar la burguesía de Chile, cosa esta que nos deja una elocuente lección. Ya vemos cómo las gas tan los señores de la patria, y el capitalismo. No se detienen en escrúpulos de ninguna índole, y van a la ejecución del crimen con un ensañamiento bestial y mazorquero.

Hay que ponerse en condiciones de defenderse del crimen. No hay que presentarse en la lucha ofreciéndonos como presa segura, cual sucede haciendo grandes manifestaciones en los días en que nuestros enemigos andan a la caza del obrero.

Cambio de local

En lo sucesivo, toda correspondencia de administración, redacción, giros y valores en general, dirigirla a nombre de LA BATALLA, Ciudadela núm. 1201.—Montevideo.

Actualmente todos los esfuerzos deben ser para convencernos de que es necesario preparar al proletariado para actuar en los momentos difíciles, en que será preciso repeler las agresiones criminales de los enemigos. Y está en esta preparación la manera de saber cuáles deben ser los mejores medios y los mejores y más provechosos recursos, en lugar de *ofrecernos* en aglomeraciones desarmadas, presentando blanco más que seguro.

Hecha la Revolución en Italia, ¿el pueblo se morirá de hambre?

El espectro del bolchevismo

(Conclusión)

En Italia falta carbón

Este es el argumento que suena a menudo en nuestros oídos: es esta la amenaza inglesa y norteamericana, de privar a Italia de carbón si no se une al carro de las grandes naciones imperialistas y plutocráticas, que la guerra ha exaltado.

¡No habiendo carbón no hay vida industrial y comercial! Propongámonos analizar de cerca este grave problema.

Italia ha importado en estos últimos tres años: 5.000.000 de toneladas de carbón fósil en el 1917; cerca de 5.300.000 toneladas en 1918, y 6.225.000 toneladas en 1919. Si se piensa que los industriales italianos, con respecto a la utilización de los combustibles, son los más ignorantes de Europa, y que los técnicos de más valía han demostrado que Italia *malgasta* del 80 al 25 por ciento de combustible, porque no sabe explotarlo racionalmente; que la mitad del restante combustible es consumido por las inútiles industrias de guerra o por otras que, en tiempos de revolución, podrían ser paralizadas; por la marina de guerra; por ciertos tráficos ferroviarios inútiles, etc., nosotros podemos admitir con seguridad que los dos millones de toneladas de carbón fósil que se encontrarán en los depósitos y que serán requisadas al estallar la Revolución, unidas a los combustibles producidos en el país (carbón de leña y mineral), podrán seguramente satisfacer a las necesidades de la nación durante el primer año de Revolución.

Si se piensa también que la producción de carbón de leña en Italia (sin contar el mineral) en 1912 era de 600.000 toneladas, y que después gradualmente aumentó a dos millones de toneladas en 1918, nosotros creemos que se podrá contar fácilmente, en tiempo de Revolución, con tres o cuatro millones de toneladas al año, sin olvidar que se puede satisfacer a las necesidades con leña, como hizo la burguesía durante la guerra. Usando mucha energía eléctrica, además, será posible sustituir el carbón. Nosotros, pues, estamos seguros de que mientras dure la Revolución, aun si el bloqueo internacional durara algunos años, no habría por que temer una insoportable carestía de combustible.

¿Faltará el pan?

Esta es la duda más impresionante, que la burguesía exalta ante los trabajadores que amenazan hacer la Revolución; es el espectro del hambre, que debe servir de detener a la multitud ante cualquier propósito de derribar el régimen capitalista, que más o menos, aunque mal, asegura un trozo de pan a los productores de la riqueza social.

Indiscutiblemente, es este el problema más grave que debe preocupar a los revolucionarios. Italia consume normalmente cerca de 60 millones de quintales de trigo, de los cuales cerca de 45 millones producidos en el país y 15 millones importados, principalmente con 5 millones de quintales de trigo, harina y otros cereales. Es preciso tener en cuenta que cerca de tres millones de quintales de trigo se perdían económicamente en seguida suprimiendo completamente, en tiempo de Revolución, la fabricación de toda especie de dulces y la exportación de la harina (140.000 quintales exportados en 1919), de papas (138 000 quintales en 1919), de castañas, (131.000 quintales en 1919), de pastas, en un biscochos y sémola (40.000 quintales exportados en 1919). Sumando todo se llega a cifras imponentes, y a la conclusión de que la Revolución, en el primer año, se encontrará frente a un déficit de cerca de 10 millones de quintales de trigo, en la hipótesis que no haya gastos y fabricación de productos inútiles o no indispensables. Es verdad que durante la guerra Italia ha soportado un défi-

Batlle afloja

Algo tiene que haber sentido Batlle; algo deben haberse afectado sus intereses, cuando empieza a tramitar reconciliaciones con los obreros a quienes negó legítimos derechos. La solidaridad proletaria anuncia derrotar y aplastar al caudillo sagaz, caprichoso y despótico. Hay algo de consciencia en el pueblo que ya resiste al sofisma y a la dialéctica del político. Y es ese «algo de conciencia» lo que se levanta y amenaza ahora la estabilidad y la seguridad del prestigio de Batlle. Por eso se dispone a entrar en arreglos. ¿Puede haber arreglos, puede entrarse en tramitaciones después de haberse decretado el boycott? Nosotros creemos que no. Entendemos que declarar un boycott es declarar una guerra a muerte. Una ocasión más queremos repetir esto, pues es preciso tener consciencia de lo que se hace, para luego no sufrir indecisiones y arrepentirse de actitudes anteriores.

El boycott a «El Día», como el boycott a «La Tribuna», debieran de ser atendidos, continuados e intensificados hasta que desaparecieran dichos diarios. Sin embargo, no comparten todos este criterio, pues que se ha atendido y se ha concurrido a un llamado para tramitar arreglos en el conflicto con «El Día».

Sabemos que se argumentan razones especiales para explicar este proceder. Por otra parte, de estas cosas ha de sacarse provechosa experiencia para los nuevos conflictos, sabiendo a qué atenernos para que sean lo más conscientes posible nuestras resoluciones y actitudes.

Constatemos cuánto vale la fuerza de la organización, teniendo en cuenta el gran arraigo que «El Día» tiene en la opinión pública, pues que ha alcanzado la iniciación de una propaganda y la declaratoria de boycott hecha por la F. O. R. U. para quebrar el despotismo de Batlle, demostrándole que con desafiar al proletariado no sólo compromete su prestigio político, sino que lesiona sensiblemente sus intereses de comerciante prepotente y explotador, desalmado como el más vulgar de los burgueses.

cit de casi 15 millones de kilos de trigo, comparado al consumo medio anterior a aquélla, pero nosotros queremos ver de qué manera Italia puede compensar aquellos 10 millones de quintales de trigo con otros alimentos producidos en nuestro suelo.

La producción alimenticia de Italia

Si la naturaleza no ha sido pródiga a Italia con respecto al carbón y otros minerales, en cambio fué generosa con el suelo, fértil, de una producción inagotable y de energía creadora, como la del sol, que nace crecer la cosecha con abundancia.

Muchos productos de la agricultura son exuberantes para el consumo de la nación y vienen exportados. En tiempo de Revolución, y más si Italia rebelde es bloqueada todos aquellos alimentos, si no se pueden cambiar al exterior por otros productos que a nosotros nos faltan, quedan para nosotros necesidades, para resistir hasta el triunfo de la Revolución. ¡Y no se trata de cantidad insignificante!

En 1919 Italia exportó 215.000 quintales de legumbres, 315.000 quintales de tomates, cerca de 200.000 quintales de fruta fresca, cerca de 300.000 quintales de fruta seca, 200.000 quintales de naranjas y casi un millón y medio de limones. Todos estos productos son alimentos buenos y gratos al pueblo italiano, que es, por naturaleza y tradición, eminentemente vegetariano.

Tampoco faltarán los alimentos indispensables

Siempre en la hipótesis de que cesara también la importación de 840.000 quintales de carne, tocino y pescado (tomemos este dato del 1916, muy influenciado por el excepcional régimen de guerra), el déficit de carne sería de 2 kilos al año por habitante, y se podría por algún tiempo disminuir aquel déficit utilizando animales bovinos, que aumentaron en este último tiempo de tal manera, que principiaron a exportarlos, cuya exportación sería suspendida iniciada la Revolución.

Antes de la guerra Italia exportaba 34.000 cabezas de ovejas, cerca de 30.000 bovinos, de cerca de 60.000 quintales de carne fresca y salada, más de 40.000 quintales de pescado en conserva, 75.000 quintales de aves y 248.000 quintales de huevos.

Para compensar la eventual suspensión de alimentos que nos llegan del exterior, Italia puede disponer de buenos productos caseros, de los cuales tiene una fuerte producción y una elevada exportación.

Antes de la guerra, la producción era tan abundante que permitía una exportación de 28.000 quintales de leche fresca esterilizada, 31.000 quintales de leche condensada, 250.000 quintales de queso y 40.000 quintales de mantecas.

En tiempos normales, Italia tiene todavía una relevante importación de animales de semilla que produce aceite y que durante la Revolución podrá encontrar gran parte ser sustituida por nuestra producción de aceite de oliva, la cual algunos años es tan abundante que permite una exportación de 350.000 quintales.

Un nuevo alimento rico y abundante

Italia produce anualmente 75 millones de quintales de uva, de los cuales se extraen 50 millones de quintales de jugo, que contiene 15 millones de quintales de azúcar de uva, que es un precioso alimento, que en tiempo normal se pierde porque en la fermentación, para transformar el jugo en vino, el azúcar produce gas, ácido carbónico y alcohol que no tienen ningún poder nutritivo. En el período revolucionario el jugo de uva, una buena mitad de aquel jugo, si no todo, debía de ser transformado, por simple concentración, en buen *sugo d'uva*, de gusto agradable, sano y nutritivo. En los Estados Unidos de América, este sistema fué aplicado con éxito en 1919, desde que fué prohibido a la población el uso de vino y de bebidas alcohólicas.

De tal manera, sin ningún gasto, Italia podrá, con ventaja, sustituir los 10 o 15 millones de quintales de trigo que no podrá importar del exterior.

Todo esto no basta

Para que la Revolución triunfe aun en condiciones más desfavorables, y para que el Comunismo pueda dar comodidad y abundancia a todos los hombres, es preciso iniciar la producción agrícola e industrial con los procesos más racionales e intensos.

La burguesía, con todo despampajo, objeta que para organizar una producción tal se necesitan muchas materias primas (hierro, lana, etc.) que Italia no tiene, y numerosos e inteligentes técnicos, que tiene la burguesía, pero la mayoría de los cuales no querrán trabajar para la Revolución.

Nosotros nos prometemos, en un próximo artículo, analizar también estas objeciones, demostrar cómo se podrá vencer lo mismo, a pesar de la resistencia violenta de la burguesía y la oposición de los reformistas y de los politicastros del corporativismo obrero, y malgrado el titubear de algunos socialistas.

Emme.

(Traducido de «Umanità Nova» por Senza Patria).

La última duda

Todos los temperamentos son necesarios, desde el frío impresionable y el idealista inquieto, hasta el razonador analítico y el excéptico frío. Las discrepancias, los antagonismos y las oposiciones gestan la lucha, y la lucha ya sabemos que es la eterna renovadora de la vida. El anquecer de cada día, siempre distinto al de ayer, nos deifica las perspectivas de un mañana más o menos incógnito, que nos interesa y llena de anhelos. Un acontecimiento que se desarrolle y en el que actuemos, ligeramente nos despierta futuros intereses y ansias futuras, ya que el progreso no tiene límites, y a cada conquista mil perspectivas se diseñan y mil caminos se abren. Así, la vida es más grande y más bella cuanto más sube al porvenir y para el trabajo en el presente.

Pero, cuando no es ya un hombre ni un grupo de hombres; cuando tampoco es un pueblo, sino todos los pueblos de la tierra que sobre sus variadas psicologías y sus idiosincrasias diversas se sienten espremecidos por un mismo sentimiento enorme y poderoso é inician su marcha hacia el verdero, entonces se borra la última duda; nace una luz en el alma oscura del escéptico y nadie niega que va a cumplirse una etapa del progreso cuyo significado histórico únicamente podrán decirlo los siglos que le sucedan.

El juicio personal que a este respecto cada individuo hace—en la relación de sus facultades, de su temperamento y de sus concepciones tanto o cuanto fijas y arraigadas—tiene, por lo común, una parte de acierto y otra parte de absurdo. Y es que lo enorme y lo complejo del problema hace imposible que se le abarque con exactitud. De ahí que una opinión y otra opinión en pugna, exponiendo juicios y haciendo deducciones, forman este ambiente que nos rodea, contradictorio, indeciso y hasta enervador. En el círculo de la polémica, toda hecha sobre hipótesis, conjeturas y vaticinios, se está malogrando el mejor de los tiempos que pudiera ofrecérnonos para en nuestro medio hacer obra valiosa y fecunda.

Todos dan por aceptado—y lo hacen con un convencimiento sincero y lógico—que la Revolución ha llegado ¿A qué, entonces, obstinarse exclusivamente en discutir acontecimientos lejanos que siguen las alternativas de su proceso, en lugar de concretarnos a nuestro problema, que también es complejo y arduo?...

Recordemos el hecho, muy común, de propagandista de grandes ideas y nobles conceptos que los predica para la familia y el hogar y él, en su hogar y con su familia, ejerce la tiranía y el despotismo. Nosotros gritamos como desde afuera, reclamando que los pueblos de Europa no conduzcan armamentos ni tropas para combatir la Rusia; nos indignamos ante la inercia del pueblo francés, y vivimos comentando las últimas cruzadas del proletariado italiano. Mas, no miramos en no otros la situación presente, ni prevemos las situaciones futuras. No pensamos que acaso muy pronto pudiéramos ser reclamados para imponer también en Italia sus seguidores fuerzas de combatir a una Italia libre u otro pueblo análogo. No miramos la bancarrota comercial que se acelera, y con ella la paralización y la crisis espantosa! No miremos cómo se prepara la burguesía, cómoda y tranquilamente. En cambio, justificando nuestra indolencia y nuestra cobardía, continuamos discutiendo, a la espera de que el proletariado que allá lucha, pasando por todos los sacrificios, pueda venir mañana a darnos la libertad de la que no seríamos merecedores.

Aunque se ha borrado en nosotros la última duda, continuamos creyéndonos incapaces de una acción propia.

Fernando Robaina.

Explotando la miseria

La caridad es una de esas grandes máscaras sociales que encubre la más enorme perversión. Hacer caridad significa explotar la miseria. La limosna es la prostitución de la avaricia y el envilecimiento de la miseria. Veamos cómo es en las clases acaudaladas como grandes fechas patrias cuando se prodiga la caridad. Observemos toda la perversa especulación de la beneficencia.

Entre nosotros, la caridad es el sport más distinguido de las damas. La prensa lo secunda con todo celo ¿Es preciso decir que es el lujo, la ostentación y el despilfarro de esas mujeres una de las causas fundamentales de la miseria?... Un sencillo vestido de una de esas damas lo pagan más que cuesta pagan a una cocinera por un año de trabajo... Y con esto, basta. ¿Quién podrá negar que la caridad es la hipocresía con una hipocresía sarcástica y criminal?...

—>

Las huelgas, ya sea dentro o fuera del taller, han de tener solución rápida y no eternizarse, como en muchos casos ocurre.

"EL DIA",

que por razones políticas vino bregando en pro de las santas reivindicaciones proletarias mientras éstas se desarrollaron contra otras empresas burguesas, las negó cuando el gremio gráfico y el de vendedores de diarios se pusieron frente a los propios intereses de **«El Día»**. Por esta razón, todos los gremios del país declararon el **boycott** al diario de Ibatlle, como acto de solidaridad con los *canillitas* y los gráficos. Incumbe, pues, que el proletariado en general, y los gráficos. Incumbe, pues, que el proletariado en general, a la vez que dejar de consumir productos de la **Cervecería Uruguaya** y no fumar cigarrillos **«Record»**, no compre ni lea **«El Día»**, ni tampoco **«La Tribuna Popular»**, igualmente boycotteado.

MIENTRAS LLEGA NOVIEMBRE...

La política

La política es el mar de las pasiones donde los hombres naufragan a diario.

No hay en todas sus costas un solo puerto de salvación. De pernoctar en él, el hundimiento es inevitable, más tarde o más temprano. Sus abundantes remolinos se abren a manera de fauces, convirtiéndose en abismo devorador, donde, sugestionados, van a ampliarse los seres que pupulan en sus aguas.

A fuer de traidora tiene también sus encantos irresistibles. Ofrece el aspecto del seductor cuyo arte es adulonería, donde poder reflejar muchas veces la imagen que por sus escasos o nulos méritos no tiene otro escenario donde poder actuar con igual brillo.

Es la política el ara del sacrificio donde se deponen los buenos sentimientos de los moribres. Amistades, afectos y generosidades son sus víctimas. Holocausto costoso e inútil que acaba luego por arrastrarles al cenagoso fango de las pasiones.

No faltan tampoco quienes pretendan defenderla a toda costa, pero sólo con hueras demostraciones. Dicen que la política contribuye al bienestar de los pueblos llevando a sus gobiernos los mejores hombres. Craso error. No triunfa allí la Razón ni la Justicia, sino la más hipócrita y descarada mediocridad. Pasaron ya los tiempos de los mártires; no hay tantos apóstoles disponibles como nos brinda la política.

A sus adeptos sólo les guía una desmedida ambición, en pro de la cual no trepidan en medios o modos de alcanzar la meta. No existen para ellos medios vedados. Sus armas son todas cobardes, y rastreras las más. Carecen de la entereza propia del hombre fuerte, y, muy comprensible es, ningún ideal persiguen; buscan sólo el modo de llegar y satisfacer sus bajos deseos. El honor, la honradez y la caballerosidad en sus procederes para con sus semejantes es lo menos que se tiene en cuenta: son simples vallas, y no les ofrece mayores tropiezos el salvarlas. Se emplea con mejores éxitos la traición y la cobardía. No luchan en plena luz; la rechazan, prefieren siempre las sombras, manto que oculta las úlceras de sus ya de por sí cínicas acciones.

Vilipendiar, mancillar y valerse de los más ruines manejos supone para muchos políticos lo que el oxígeno a la vida.

Cátedra de la hipocresía, es también a su vez el guardarropa arlequinesco de los hombres.

A. Nil.

Los sucesos de Chile

Mientras repugnante el eco de la justa indignación de un pueblo mientras corre la sangre de las víctimas de la mazorca patriotera chilena, es allí, en Chile, donde se realiza un campeonato de football que provoca grandes entusiasmos, y es de una fecha patriótica de aquel país que recuerda «su independencia» de lo que no hablan los diarios, diciéndonos de un progreso cuya comprobación, por cierto, será bien amarga para aquél que se tome la molestia de leer las siguientes líneas:

«La brigada de Río Gallegos, en un largo informe que ha dirigido a la junta de gobierno de la Liga Patriótica, da cuenta de algunos sucesos violentos que se han producido en Punta Arenas, donde a raíz de hechos provocados por ácratas conocidos, la Unión Nacionalista repelió la agresión incendiando varios edificios ocupados por centros anarquistas y destruyendo las imprentas donde se editaban hojas que incitaban a la revolución social.

La asonada—expresa el informe—comenzó el 25 de Julio; los adherentes a la Unión Nacionalista se habían reunido en la plaza, a donde ese día (domingo) concurre la banda municipal. Cuando se consideró que el número era suficiente, divididos en grupos, para no dar motivo a sospechas de la autoridad, que permanecía ajena a este movimiento, llegaron hasta las inmediaciones de las imprentas de «El Trabajo» y «El Socialista», en cuyos interiores se hallaban congregados los exaltados que proclamaban la violencia en sus escritos, incitando a los obreros a levantarse en armas contra la sociedad. En contados instantes ambos locales ardían por los cuatro costados, sin que ninguno de los anarquistas que los ocupaban pudiese escapar con vida. Cuando la guardia de bomberos se presentó, dispuesta a apagar el incendio, fué contenida por los miembros de la Unión Nacionalista, que hicieron un llamamiento al sentimiento patriótico de los jefes, que también habían sido blanco de los insultos más soeces de parte de aquellos revoltosos, extranjeros en su mayoría. Como el jefe de la guardia de bomberos expresara que debía cumplir con su deber, los miembros de la Unión Nacionalista cortaron los caños de agua, con lo cual neutralizaron totalmente la acción de los bomberos.

Un anarquista llamado Cifuentes, encargado de la biblioteca y que no se hallaba en el lugar del siniestro, fué capturado esa noche por una delegación de nacionalistas y paseado en triunfo por las calles de la localidad, luciendo un ridículo

bonete de pupel. La autoridad, impotente para contener la exaltación patriótica de aquellos hombres, no pudo impedir que al día siguiente se incendiara el local de la Federación Comunista y el salón-teatro Regeneración, donde se reunían los anarquistas.

Termina expresando el informe que desde entonces la tranquilidad reina en aquella lejana población chilena.

Tomen nota los trabajadores y hombres enemigos del actual régimen. Digan, ante lo leído, si no urge una preparación en toda regla . . .

La libertad de González

Nada se sabe de cierto respecto a la fecha en que realmente se verá en juicio público la causa que se le sigue al obrero González, y posiblemente esa fecha se demore, pues parece que hay interés en ello. Si así se comprueba, la campaña que los organismos obreros vienen haciendo debe tomar otro giro, y el proletariado y el pueblo todo deben exigir de la justicia que inmediatamente disponga la libertad de aquel compañero.

Esa demora injustificada en postergar el juicio público significa una manera política de mantener encarcelado a aquel compañero y evitar que el proletariado tome las resoluciones debidas a efecto de obtener su libertad. Como consecuencia de este proceder de la «justicia» burguesa, lógicamente ha de producirse una franca actitud del proletariado que reclame de inmediato la libertad de González, actitud ésta que, de adoptarse, tiene la ventaja especial de la proximidad de las elecciones, que obliga los comienzos de las propagandas locales.

¿Quién se atreva a atar estas dos moscas?

Que los socialistas, nuestros primos hermanos, son los más hábiles equilibristas, nadie debe de poseerlo en duda; pero, aun si alguien aún lo pusiera en cuarentena, lo invitamos a que lea los dos párrafos que más abajo transcribimos, para ver si se atreve a atar por el rabo estas dos moscas.

Dicen así aquéllos: «Se puede asegurar, y lo afirmamos los terceristas, que el Parlamento es inútil a los fines de emancipar al proletariado por medio del parlamento mismo». Y más abajo, muy suelto de cuerpo, afirman lo que sigue: «Pero siempre, entiéndase bien, nuestros a. P. lo creemos como medio para preparar la Revolución».

Al lector de LA BATALLA que se atreva a solucionarnos este magno problema, le obsequiaremos con un riquísimo premio. ¡Aprovechen!

Señores burgueses:

Cuando luchamos contra vosotros; cuando queremos abolir vuestro inhumano sistema; cuando bregamos en contra de vuestras leyes o de vuestros edictos, no os paran asesinatos, ni torturaros, para que seáis los esclavos nuestros, así como ahora lo somos todos nosotros: nosotros, señores; nosotros vamos contra el sistema: el sistema es quien nos *joroba*; vosotros, lo que hicieron fué adaptarse a él, prenderse, suscionarle bien, y nosotros no podemos estar adaptados a una cosa que provoca nuestro más grave aniquilamiento.

Por eso buscamos hundir en el vacío este vuestro Estado, para trocarlo por otro en que tengan ustedes también que ganarse el pan con el trabajo, y no, como actualmente, que lo tienen gracias al esfuerzo de los que no lo pueden conseguir, precisamente, por culpa exclusiva de ustedes.

Es indudable que las primeras paladas de tierra que habéis de remover os serán muy dolorosas, como todos los principios, pero esto no hace al caso, y es preferible carpir la tierra a estar debajo de ella. ¿No es eso?

Si los obreros hoy día odian a los patrones, no es ello del todo injusto, pues ven—salvo que sean ciegos—que los amos tienen para sus caprichos más que mil obreros juntos para sus necesidades.

Y ven que por cada palacete o castillo que se levanta, hay mil fétidos cuartujos que amenazan derrumbarse y aplastar a sus moradores, siempre pobres, hasta el instante en que se *forjan* para el otro mundo, que es el momento en que más de un pobre piensa que allá será alguna vez rico, pues en la tierra:..

De modo que, señores burgueses, si no queréis ser aplastados del todo por esa avalancha, dueña absoluta de todo, comenzad por mirar con buenos ojos a los grandes acontecimientos que se avecinan y que, por otra parte, se han de producir, quiéranlo o no lo quieran ustedes.

A. Vial.

Cómo se fabrican las mentiras

El *Volkswecht*, de Zurich, Suiza, relata el siguiente interesante episopio:

Cuando O'Grady conferenció con Litvinof en Copenhague le reprochó ciertas calumnias cometidas en una lejana aldea rusa. Pero como Litvinof no había oído hablar nunca de semejante asunto, le preguntó a O'Grady, cuál era su medio de información, a lo que le respondió con un ejemplar del *Izvestia* (el diario oficial bolshevik), donde las atrocidades aparecían descriptas con toda naturalidad. Litvinof se sorprendió de esta noticia, tanto más cuanto que, precisamente en la época en que se suponía que ocurrieron esos asesinatos, él se encontraba en aquel mismo distrito y, sin embargo, nada había oído al respecto. En procura, entonces, de un amplio esclarecimiento del asunto, se hizo enviar la colección del *Izvestia*, pero en el número correspondiente... nada se hablaba de las atrocidades. Comparando entonces el ejemplar de Litvinof con el que poseía O'Grady, se encontró la solución: este último había sido publicado por los propagandistas del general Dinikin. Los artículos de fondo y páginas enteras habían sido repetidas simplemente del verdadero *Izvestia*, y los títulos, formato, tipos de imprenta y calidad del papel eran casi idénticos al diario bolsheviki. Pero, al mismo tiempo algunas informaciones, colocadas aquí y allá como simples notas sueltas, habían sido introducidas de contrabando. ¡Y el diario circulaba por el extranjero como si fuera, en verdad, el *Izvestia* bolsheviki!

Igualdad de derechos y de deberes, es el principio fundamental que impondrá la dictadura proletaria, la cual sólo existirá para aquellos que pretendan perpetuar los privilegios criminales de la actual sociedad. «El que quiera comer, que trabaje».

DE E. NIGMA

Los dos Congresos

Representación teatral en dos cuadros.—Epoca actual.—Cuadro I.

(*Continuación*)

Presidente.—Pasaremos a tratar otra importante orden del día. Como es del conocimiento de los señores congresales la actuación del sano elemento que rompió con la huelga portuaria, la presidencia cree conveniente premiar a esos leales y honrados trabajadores pagándoles dos días de jornal y agradeciendo su cooperación para normalizar los servicios marítimos!

Varios — ¡Aprobado! ¡Aprobado!

Presidente.— Los caballeros de la gran colecta solicitan de nuestra asociación una pequeña ayuda a donación, y, teniendo en cuenta los altos móviles de bienestar general que ellos persiguen en pro de la seguridad común, dejo al criterio ahruista de todos ustedes lo solicitado.

Congresal 7.o—Nuestra entidad podría suscribirse con cien mil pesos, porque yo supongo que todos van a ser los primeros en sentir las ideas de Caluñas!.

Congresal 4.o—¡Cien mil pesos es poca cosa!

Congresal 2.o—Muy poco, por cierto... Yo los he donado particularmente!..

Congresal 10.o—Lo mismo mi familia...

Congresal 7.o—Suban la prima.— Per mi parte, y con tal que haga algo...

Congresal 10.o—Números redondos: propongo que se asigne un millón de pesos, la cual que esos caballeros realizarán es monumental; por ella engañarán a los hambrientos que sin derecho a nada lo quieren todo!...

Varios—¡Aprobado! ¡Aprobado!

Presidente. — Bien, señores. Ahora se trata de conjurar un próximo y relativo peligro, y aun cuando la institución ha tomado las previsiones del caso, se hace un deber en manifestar su complacencia en un cambio de opiniones. Sabemos que una intensa agitación está minando las fuentes riquísimas del trabajo; que un gran número de profesionales de la huelga recorre los campos, llevando entre los inocentes agricultores la palabra de desorden de sublevación, de soviet! ¡Esto es intolerable. Estamos en un país libre, es cierto, pero esto no quiere decir que sea permitido que una docena de forajidos, sin techo, sin hogar y sin patria, vengan a turbar nuestra apacible tranquilidad. Contra todo nos hallamos prevenidos: contra todo estamos preparados; contamos con la policía, con los bomberos, con el ejército y la armada. Las autoridades superiores están en nuestras manos; la Iglesia es nuestra, desde el momento que vive de nuestro dinero, y como lo tenemos en cantidades fabulosas, todo lo podemos comprar y sobornar; ¡Todo en nuestras manos útiles y laboriosos! ¡Pero, hete aquí, que pese de todo, que andan por esos campos y en nuestras mismas barbas, esa docena de pillos que os decía! Comenzando una huelga, si señores, no os asombréis, una huelga general y revolucionaria!

Varios congresales. —¡Ah!.. ¡Oh!... ¡Eh!...—

Presidente.—¿Imaginais lo que esto significa?

Congresal 7.o.—¿Y con motivo de qué? ¿Es que no se van a terminar las huelgas algún día?

Presidente.—Que sé yo! Además, el motivo es lo de menos! Una huelga se hace con cualquier pretexto; es del caso demostrar a la burguesía, como ellos dicen, que tienen arraigo, que luchan por la emancipación del proletariado, como si este no fuera un ser libre, y a pesar de nuestras campañas en contra; de las subvenciones a la alta policía; de nuestros premios a la virtud, a la constancia, al pudor y a la honradez de los pobres, esos agitadores lo trastornan todo y todo lo echan a perder!...

Congresal 7.o—Juraría por San Eladislao que ya saben algo... sobre eso del sindicato contra tumultos!

Congresal 1.o—No anda del todo equivocado el señor...

Congresal 7.o—¡Eh! ¡Será posible!...

Congresal 1.o — Ayer recibí por correo uno de esos pasquines subversivos, y con lápiz rojo marcado... y bien marcado...

Congresal 7.o—¿El qué?..

Congresal 1.o—Un artículillo. Un diluvio de insultos y de befas contra los poderosos... pero lo chocante del caso era que el epígrafe decía: «Aquí hacen falta fusiles!»

Congresal 6.o—¡Sería algo festivo!

Congresal 1.o—Algo fúnebre, pues terminaba así el suelto de marras: «para colgar a todos los burgueses el día de la Revolución!»

Varios congresales. — ¡Ah!... ¡Eh! ¡Oh!...

Congresal 7.o—No decía yo... yo decía yo!... Hay que dar cuenta al jefe de policía, a los ministros, al presidente, a los de la gran colecta. Que traigan a los granaderos, los acorazados y los tanques! ... Los tanques ¿qué hacen los ingleses que no nos mandan sus tanques? ¿Acaso no nos envían casimires y zapatos de goma y cosas así? ¡Qué barbaridad!... ¡Qué imprevisión! ¡Qué locura haber estado tanto tiempo con los brazos cruzados!

Presidente.—¡Ya se han tomado las medidas del caso!

Congresal 7.o —¡Lo oís! Dios! ¿Entonces están los tanques en camino!

Presidente.—¡No es con tanques que tenemos que luchar!

Congresal 7.o — Me admira, francamente, la sangre fría y el valor y la calma del señor presidente, cuando se dice por qué, precisamente, que los bárbaros están a las puertas de Roma!»

Presidente.—¡Todavía no!...

Congresal 1.o—Desearía conocer la opinión de los planes que el señor presidente concibe a fin de que fracase la proyectada intentona de huelga.

Congresal 7.o — Que la conjure inmediatamente. No es concebible que en pleno siglo veinte, en el siglo de la democracia; en

Congresal 10.o—¡Y de los derechos del hombre! ...

Congresal 7.o—Sí, señores... de todos los derechos de todos los hombres, nos vengan con una huelga semejante, en que quedará todo trastornado: no tener autoridades, ni ferrocarriles, ni vapores... ¡Y de quién, de quiénes son todas esas cosas? ¿Son acaso de los huelguistas? ¿Han podido alguna vez comprar algo, ser dueños de algo? ¡Caramba! No fuera por nosotros, ni vestidos, ni zapatos tendrían!! ¿No van nuestros capitales hasta el fondo de las minas, arriesgándolo todo para dar carbón al mundo entero? Entonces, ¿qué quiere esa cu, nalla? ¿Quiere nuestro trigo? nuestro pan, nuestra tierra o nuestra casa? Pues, si eso es lo que quieren, les daremos tanques, muchos tanques, todos los tanques que hay en el mundo! Señores... dono cien mil pesos para tanques... aquí está mi cheque. (De un bolsillo interior saca una libreta de cheques y firma uno.)

Varios congresales. — ¡Muy bien!... ¡Bravo!... ¡Hurrah!...

Presidente.—Muchas gracias... Antes había dicho a nuestro querido simo amigo que no era con tanques como se iba a conjurar esi huelga. Los tanques vendrán después, cuando no tengamos más remedio... porque no debemos hacernos ilusiones...

Congresal 7.o—Bien ...pero que los vayan preparando; que los fabriquen cuanto antes: que se busque personal necesario para hacerlos funcionar... en fin, no escatimaremos su divina palabra...

Presidente. —Muchas gracias.. Daré una pequeña información de lo que se piensa hacer y de lo que hemos hecho. Sabemos que las huelgas generales se dividen en dos clases: las previstas y las imprevistas. Las primeras se preparan a plazo fijo, con cualquier pretexto, y éstas se hacen mediante el esfuerzo de núcleos obreros que por una u otra causa tratan de probar su fuerza o su solidaridad. Para esta clase de huelgas nada nos es temido; si los sindicatos se preparan para la huelga, nosotros, parcialmente, les hacemos una parte del trabajo. Es decir, buscamos la forma de anticipar la huelga general, debilitando sus fuerzas, obligando a dejar sus tareas a varias fracciones importancia que debiliten el esfuerzo general en el momento de la prueba. Otro de los factores que viene en nuestra ayuda es que los obreros casi nunca se pueden poner de acuerdo. Aquí viene de molde aquella frase «dividir es triunfar»; cosa que siempre hemos procurado en una u otra forma de conseguir la cual estamos seguros de tener buenos y tranquilos sirvientes dispuestos a servirnos la mesa y a sacudir nuestras sábanas: (hahaha.) En cuanto a la de la huelga imprevista, ésta sí que debe ser temida, y bien temida. El proletariado tiene sus fracciones conservadoras que generalmente discuten una huelga con tanta indolencia como una Cámara cuando el proyecto en discusión es ajeno a sus intereses, como, por ejemplo, el de la elevación de los ferroviarios, la rebaja de los alquileres y millares de proyectos que podrían traer una inmediata mejora entre las clases necesitadas; y tiene el proletariado sus fracciones revolucionarias, que discuten poco una declaración de huelga general y que no estan sino a la espera del momento en que algo imprevisonante esté de parte de ellos, para declarar, sin más trámites, una huelga general y revolucionaria simpre. Los dirigentes de las fracciones conservadoras ni tiempo tienen a manifestarse, cuando ya sus huestes han hecho causa común con los rebeldes, y entonces se llaman arteramente a silencio a fin de no caer en el ridículo, pues, cuando el pueblo sigue a quien más seduce, no es lo mejorare la mejor receta. Contra estas huelgas no estamos inmunizados, y a lo sumo nos previenimos de tiempo en tiempo

dando aviso a la policía para que arreste a los más indicados propagandistas, más exaltados o más preparados! Bien: la huelga general que se avecina es de las que yo clasifico de huelgas previstas. La policía está sobre aviso, y deja hacer; es voz corriente que el día diez del próximo mes habrá huelga general en todo el país. Nosotros decimos, ¡que Dios la bendiga! Por de pronto, mañana serán despedidos un buen número de operarios en los grandes molinos del señor Capurro; otro tanto se hará con el ramo de metalúrgicos, y unos diez establecimientos de regular importancia cerrarán sus puertas, alegando que no se puede seguir adelante ante las pretensiones de los obreros. De modo que entre una cosa y la otra, para cuando llegue el día del paro general nosotros habremos anticipado con una tercera parte. Ahora, queridos amigos, ya que tenéis con fianza suma en los que velan por los intereses comunes, que estamos perfectamente bien entendidos, dejando protocolos a un lado, nos daremos un banquetazo festejando la próxima huelga general!...

Varios congresales.—¡Viva la huelga! ...

Presidente.—Después, a luchar de firme. A oponer nuestra astucia y diplomacia contra las ciegas arremetidas de los perturbadores del orden y la sociedad.

Varios congresales.—¡Viva la huelga! ... ¡viva!...

Presidente.—Queda levantada la sesión.

Congresal 7.o—Señor presidente. Una moción de orden...

Presidente. Atención, «compañeros» ... trisas).

Congresal 7.o—Hago moción para que se pase un aviso inmediatamente al jefe de policía pidiéndole encarecidamente que se sirva mandar a presidio al infame autor del suelto que dice: «Aquí hacen falta faroles».

TELON

(*Continuará.*)

COMITE DE RELACIONES

La reunión de hoy

La secretaría de esta institución recomienda a todos los centros manden delegados para la reunión de hoy, viernes 21, a las hora 21, donde se tratará sobre la orientación que debe darse a la propaganda antipolítica iniciada ya por varias instituciones libertarias, al objeto de sacar máximos resultados con los esfuerzos mancomunados.

Esta proposición, como otros tópicos de no menos importancia, han sido propuestos por el Centro «Brazo y Cerebro».

Esperamos que, dado lo importante de los asuntos a tratar, todos los centros y agrupaciones libertarias estén representadas en esta reunión.

El local será el del Centro del Paso del Molino. Fraternidad 192.—*El secretario.*

En San Carlos

Organizada por la agrupación «Enrique Malatesta», se celebró una conferencia de propaganda el 20 de Septiembre.

Con una numerosa concurrencia, abrió el acto el compañero González, de aquella localidad, dando a comprender cuál era el objeto, presentando a los compañeros Celestino González y Llorca, ídolos expresamente de Montevideo.

A pesar de que el biógrafo estaba enfrente y había anunciado en gran programa; a pesar de la reunión que se celebraba a aquella misma hora para rendir homenaje al Presidente a su paso para Rocha, el público fué numeroso y de todas las clases sociales.

Nuevamente se dejó sentado que nuestra propaganda no se destruye tan fácilmente.

Rifa pro «La Batalla»

Los compañeros y amigos de «La Batalla» que quieran donar algún objeto para ser destinado a premio en la rifa que próximamente pondrá en circulación la Administración, pueden remitirlo o dar aviso para pasarlo a retirar.

Correo Administrativo

R. Astorga. San José—Recibimos giro de 5.50.

Buraglia. Salto. — Recibimos $ 7 para nosotros y $ 3, para Armanil Novas.

M. Nahuen. Mercedes. — Recibimos 1.20 Hemos comunicado su pedido.

J. Carro. Mastu. Chico. — En nuestro poder sus dos pesos.

Carro. Carmelo.—Entregamos el importe a Llorca.

Centro Obrero. Pando. —Nos encargaremos del pedido. Manden detalles. Por lo que respecta a H. S., le participamos que no publicamos versos. Que mande algo en prosa.

H. Charquero—(Minas) — Va Talonario.

Vida Obrera

F. O. R. U.

La huelga de «El Día»

Intesificando el boycott. — Con la misma firmeza del primer día los obreros de la empresa de El Día, mantienen el movimiento disputando a vencer al político que, dándose las *avanzado, democratico* y otras yerbas más, pretende desconocer a los trabajadores el derecho de organizarse para la conquista de una mas humana existencia. La provocación ha sido contestada por todo el proletariado organizado declarando el más riguroso boycott y dispuesto a que fuese una alecionadora lección sobre lo que vale hoy la clase trabajadora. El Comité pro Boycott ha editado manifiestos y carteles, con el fin de intensificarlo, y remitió grandes cantidades al interior donde los trabajadores cooperaran a fin de vencer la terquedad del despota Batlle. Es un boycott este, en el que todos deben poner la mayor suma de energías trabajando por el inmediato triunfo, que la circulación de ese diario disminuya aun más del poco tiraje que aun tiene.

«Solidaridad».—Apareció el número del órgano de esta Federación con un importante trabajo sobre consejos de fabricas, transcrito de «Voluntad». Informes, del Consejo Federal y otros artículos interesantes; los delegados gremiales deben pasar a retirarlo; igualmente las entidades del interior que no lo reciban en un plazo prudencial deben reclamarlo remitiendo al mismo tiempo la dirección.

Adhesiones.—Por resoluciones de sus respectivas asambleas, han votado su adhesión a la F. O. R. U. las siguientes Sociedades Obreras (Unión); O. Tapiceros; O. Carreros.

La libe tad de Gonzalez

Comité Pro Presos.—Intensa actividad despliega este Comité, con objeto de que el pueblo trabajador esté pronto a responder a la burguesía si, por medio de los jueces, llegan a condenar al obrero Angel Gonzales. Varios manifiestos y volantes se han hecho circular explicando las razones de por qué la organización obrera debe considerar como imprescindible para su dignidad la libertad inmediata de sus compañeros. A las conferencias públicas organizadas por los O. Vidrieros, Comité O. del Reduto, O. Momistas etc. seguirán otras parroquiales por Agrupaciones Anarquistas y éste Comité, que ya ha resuelto realizar un ciclo de mitins en diversos puntos de la Ciudad. La realizada el sábado pasado en la S. Francesa fué todo un éxito por la enorme concurrencia y por el entusiasmo que demostraban los obreros en su empeño de arrebatar a Gonzalez de las garras burguesas. Y se conseguirá si la solidaridad proletaria sabe practicarse.

Pro dictar. Obrero.—Esta Federación invita a los trabajadores a concurrir a la Velada que los O. Momistas tienen preparada para el 2 de Octubre en la Casa del Pueblo a total beneficio del Diario Obrero.

Federación O. Gastronómica

Boycott al «Café Ateneo».—El personal del Café Ateneo por intermedió de la F. G. presentó un pliego de condiciones exijiendo diversas mejoras. El propietario, miembro de la Industrial Uruguaya no solo se negó a aceptarlas sino que pretendió someter al personal a una reglamentación en la que figurabán cláusulas tan ridículas como coherctivas. En vista de su actitud despótica, el personal se retiró a excepción de uno: Angel Ochinzzi.

Esta federación emplaza a los trabajadores en general y, en particular a los obreros gastronomicos, a que apliquen el más enérgico boycott no consumiendo y menos trabajando en dicha casa hasta tanto se reconozcan los derechos proletarios.

El Consejo Federal.

O. Cerveceria Montevideana

En asamblea general del gremio efectuada el 15 del corriente y puesta en conocimiento ante la F. O. R. U. se resolvió por unanimidad autorizar a la F. O. R. U. a que rompa las relaciones con la F. O. M. si esta se niega a adherirse a la entidad representativa de la organización obrera.

O. Lavadores de Autos y Anexos

El conflicto que este gremio sostenia con el Garage Auto-Palace, ha sido solucionado en forma totalmente satisfactoria, pues entre otras mejoras se obtuvo lo principal, que era la expulsión del Garage de un carnero.

O. de la Fábrica de Portland

En un digno gesto de solidaridad hacia los gremios en huelga de la C. Civil, los obreros de esta Fábrica se lanzaron al movimiento por negarse la fábrica a dar materiales a las casas que están en condiciones con los sindicatos obreros.

Placer, el infalible en estas huelgas, se empeña por todos los medios en reclutar carneros pero éstos no se conforman con la calidad del trabajo por lo pesado, de las horas y el chileno pidió volver a la Comisaría a comer tumba tranquilamente...

Los obreros están dispuestos a obligar a la Fábrica a que venda portland a quien lo solicite, de lo contrario no aceptan la vuelta al trabajo rechazando— como lo hicieron—otras condiciones.

O. Ladrilleros (Unión y Maroñas)

Con la firma del pliego por Pedro Grumete y Cía., son cuatro los que aceptan y reconocen a nuestro sindicato. La huelga en las demás casas se mantiene con toda firmeza y dispuestos a vencer.

Sindicato de Resistencia «Obreros Chauffeurs»

La Comisión Administrativa, en su sesión del día 21, resolvió enviar notas a los compañeros de Comisión que no hacen acto de presencia desde un mes a ésta parte con el fin de que se manifiesten claramente si cumplen con su misión o si renuncian.

Necesitamos hombres activos y con clara noción de la lucha gremial.

Por lo tanto, exhortamos a dichos compañeros a que no echen en saco roto esta advertencia.—*El Secretario.*

Obreros Albañiles

Sección Unión—Visto que los empresarios del Balneario Carrasco no cumplieran su promesa de aumentar a los obreros resolvieron declararse la huelga, la que a hecho a cabo el 1.o de Mayo. Se pide al gremio la debida solidaridad.

Interior

La Paz

El trabajo a destajo—Como perdegruiloz, quiero hablares a los compañeros del gremio sobre el trabajo a destajo. Debemos abolir esta forma de trabajo por las siguientes y poderosas razones: Por la envidia que provoca entre nosotros si la pinilla es buena o mala; porque se trabaja mas de ocho hora, por la estúpida ambición de sacar un real más sin darnos cuenta del perjuicio que nos acarrea a nosotros y al beneficio de los patrones trabajando de estrella a estrella; por las discordias que provoca el no estar el trabajo en condiciones como lo piden, por el robo en las medidas, en que un «trabajo que exijiera 50 hombres, alcanza con 12, lo que a su vez provoca la competencia de precios y el abuso de los contratistas. Esto no sucedería si trabajásemos por día, pues así mirarían de no abusar de la competencia en los precios de propuestas, pues hoy pueden hacerla confiando en nuestro esfuerzo en producir mucho para que ellos puedan vivir como zánganos a costa de nuestra ignorancia y de combatir este mal, no hay mas remedio que organizarse, y para eso es espera la sociedad Pedregullers Unidos y, una vez organizados podremos conquistar una vida mejor y mas humana que la hoy tenemos nuestro esfuerzo continuo. ¡A organizarse pues! *F. Diaz.*

Terminación de la huelga.—Después de dos meses de huelga contra los contratistas Ramos y Cía. los obr ros pedregulleros han obtenido un amplio triunfo.

Recientemente, y a faiz de una publicación aparecida en éste mismo periódico, el señor Ramos llenó a un individuo de F. S. A. de Piedrapederos con el fin de aclarar ciertos conceptos vertidos en aquella.

De inmediato se convocó a asamblea, en la que el mismo delegado, dentro del debate, propuso ciertas condiciones que, aceptadas por los capitalistas, constituían para los obreros un apreciable triunfo al mismo tiempo que contribuyan a fortalecer el organismo regional, única arma para imponer y hacer respetar los derechos obreros.

San José

Despertando ... —Compañeros de La Batalla—con gran satisfacción se puede notar el incremento que los comunistas van tomando; por aquí un numeroso grupo de compañeros desengañados de la política hemos resuelto separarnos de los partidos y formar un C. de E. que pronto llevaremos a la práctica para que mediante una activa propaganda proporcionar la mayor abstención posible en las elecciones de Noviembre y sembrar a manos llenas las semillas del ideal anarquista. El día 27 del mes pasado el compañero González dió una gran conferencia pro organización gremial, el 28 dió otra en la plaza pública habiendo sido las dos un gran éxito por el entusiasmo y la cantidad de trabajadores asistentes.—*J. Lopez*

Pando

Centro Obrero—En esta ciudad un grupo de compañeros ha constituido un Centro Obrero con objeto, dicen, de ocupar nuestro puesto de combate en las filas proletarias, considerando que ha llegado la hora de empuñar las armas que conducen a la emancipación obrera, para que en no muy lejanos días nuestra emancipación sea un hecho, saludándola con la roja enseña proletaria al igual de nuestros hermanos Rusos e Italianos.»

Saludamos a los compañeros de Pando felicitándolos por su voluntad de contribuir a la liberación humana, y hacemos votos por que el proletariado de esa localidad les responda ampliamente, permitiéndole de formar un bloque obrero contra la burguesía explotadora.

La publicaciones y entidades que quieran relacionarse con este Centro Obrero, pueden hacerlo a la siguiente dirección: Centro Obrero, Pando (Canelones).

Exterior

DE la argentina

Congreso de la F. O. R. A. (Comunista) 1918.—El 25 del corriente a 2 de Octubre tendrá lugar en Buenos Aires el congreso extraordinario de la F. O. R. A.

De los diferentes tópicos a tratarse merece destacarse el siguiente:

1.o a) ¿Qué concepto tiene esa organización del significado histórico, filosófico y social de la revolución rusa?

b) Al descomponerse el estado actual de cosas, ¿cuáles serán los medios más factibles para la reconstrución?

c) ¿Tiene razón de ser el presente máximalismo del ruso o que no trabaja no tiene derecho ha comer? ¿Y qué se conceptúa por tirabajo?

En cambio, la proposición también a tratarse, de que el personal de la F. O. R. A. y los afiliados del mismo deben de ser remunerados, merece por nuestra parte la mayor censura. Ese mismo respeto más que ninguno, rechaza la creación de burocracia, que como todos sabemos, el mayor mal para los organismos obreros de la actualidad.

Las condiciones de admisión

A LA III INTERNACIONAL

Para que los *líderes* del socialismo uruguayo se den exacta cuenta de lo que evaluyde adherirse a la III Internacional, y para que comprendan que ésta no es un «camouflage» revolucionario que pueda servir para cosechar mayor número de votos en los próximos Noviembres, transcribimos del «Vorwaerts», de Alemania, los diez puntos que la III Internacional le exigió al partido independiente alemán para poder adherirse a ella. Ahí van:

1.o La dictadura significa que la burguesía debe se derrocada por una vanguardia revolucionaria y no por una mayoría obtenida en las elecciones. Es mediante la dictadura que se obtiene la mayoría, y no inversamente, por la mayoría, la dictadura.

2.o La dictadura significa el empleo de la fuerza y el terror.

3.o Aquellos que no obstante la existencia del terror capitalista y sus atrocidades, condenan la guerra civil, se han convertido, en realidad en reaccionarios.

4.o La dict dura del proletariado y el poder de los soviets crean la necesidad de destruir la organización del estado burgués, incluso si tiene la forma de una república democrática como la de Weimar. Esta exijencia nace del sistema de reformas; una revolución es una crisis extremadamente aguda la cual no pide los más grandes sacrificios

6.o La libertad de prensa y de palabra no significará otra cosa que reconocer a la burguesía el derecho de envenenar a la opinión pública

7.o No se puede ganar a las masas de los explotados más que con la expropiación de los bienes que retiene la burguesía asociada a ella además, nos dirán el apoyo de los diversos sectores del pueblo que actualmente se hallan en la oposición.

8.o Los independientes alemanes, así como los lenguetistas, no hacen nada para transformar el ejército en un ejército rojo y se rehusan a oponer a los métodos ilegales una acción igualmente ilegal.

9.o La expropiación de los capitalistas no debe hacerse por vía de reformas, sino por confiscación.

10. Los independientes deben reunirse en el grupo Spartacus.

Esta concepción asombrará con seguridad, un poco a los obreros. Ella significa, en una palabra, el abandono de todos los métodos socialistas para la conquista del socialismo, y reemplazarlos por un llamamiento a las armas. Todo aquello que el proletariado ha combatido siempre por todos los medios, es decir, la abolición de la libertad de prensa y de palabra, es llevado aquí a la altura de un principio.

LA HUELGA DENTRO DE LA FABRICA, o no en la calle, debe de hacerse desde hoy en adelante